



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

## *POCHO*, PIONERO DE LA NOVELA CHICANA

### TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA  
MODERNAS INGLÉSAS

PRESENTA:  
**RICARDO REYES GUEVARA**

ASESOR.  
DR. JORGE ALCÁZAR BRAVO



FACULTAD DE FILOSOFÍA  
Y LETRAS

MÉXICO, D. F.

2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

	Página
Introducción	3
Capítulo 1: La presencia de <i>Pocho</i> en la novela chicana	7
Capítulo 2: Personajes de la novela chicana a partir de <i>Pocho</i>	20
Capítulo 3: <i>Pocho</i> , un <i>Bildungsroman</i> chicano	36
Conclusiones	45
Bibliografía:	50

*Hay tantísimas fronteras  
que dividen a la gente,  
pero por cada frontera  
existe también un puente<sup>1</sup>*

*... Yo soy un puente tendido  
del mundo gabacho al del mojado,  
lo pasado me estira pa' 'trás  
y lo presente pa' 'delante.  
Que la Virgen de Guadalupe me cuide  
Ay, ay, ay, soy mexicana de este lado<sup>2</sup>*

## **Introducción**

De acuerdo con Terry Eagleton, “la literatura, se nos dice, se relaciona directamente con el tipo de vida de hombres y mujeres: es más concreta que abstracta, presenta la vida en su variedad polifacética”.<sup>3</sup> En este sentido, la literatura chicana, escrita en inglés por ciudadanos estadounidenses, plasma mediante sus personajes algunas de las condiciones que forman parte de la vida de segmentos de México-americanos en los Estados Unidos.

Por su parte, según el escritor Ignacio Trejo Fuentes, en su ensayo titulado “Acá de este lado”, esta rama de la literatura estadounidense es de naturaleza social cuya parte medular se ubica en la denuncia de las “agresiones padecidas por la comunidad chicana a lo largo de la historia”.<sup>4</sup> Asimismo, Juan Rodríguez afirma que muchos comentaristas atribuyen la búsqueda de la identidad de los personajes chicanos como la parte central de las letras chicanas. Sin embargo, Juan Rodríguez aclara que lo importante es “indicar y a la vez valorar las consecuencias de esa búsqueda y esos motivos”.<sup>5</sup> Esto debe ubicarse dentro de las variantes de un contexto social e histórico en el cual los personajes chicanos representan una cultura naciente que se encuentra en la intersección de dos culturas. Por

---

<sup>1</sup> Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera The New Mestiza*, p. 85.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>3</sup> Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*, p. 233.

<sup>4</sup> Aralia López González, Amelia Malagamba y Elena Urrutia. *Mujer y Literatura Mexicana y Chicana, Culturas en Contacto* 2.p. 213.

<sup>5</sup> Tino Villanueva, *CHICANOS, Antología histórica y literaria*, p. 201.

lo tanto, los escritores chicanos han buscado reflejar en sus obras, por una parte, los padecimientos a los que están expuestos los miembros de este segmento de la población estadounidense como lo son: difíciles condiciones laborales, el racismo, la discriminación, y los estereotipos negativos en su contra. Por otra parte, también se expone la búsqueda de la identidad del personaje chicano que se deriva de los atavismos provenientes de la cultura mexicana y su asimilación de la cultura estadounidense, lo que resulta en una identidad ambivalente sin la necesidad de etiquetar a dicho personaje necesariamente como mexicano o estadounidense. A estos elementos, se agregan otros que dan forma a esta rama de la literatura como son las relaciones familiares entre los personajes, su prosperidad económica en comparación con su situación en México, y las diferencias en las condiciones de la mujer hispana en los Estados Unidos comparadas con las condiciones en sus países de origen. De este modo, cuando aparece *Pocho* en 1959, escrita por José Antonio Villarreal (reconocido por varios académicos como Ramón Eduardo Ruíz de la Universidad de California, Daniel Gildea de la Universidad del Sur de California y Shimmerlee Jiron-King como el pionero de la novela chicana), se marca un hito dentro de esta literatura cuyo texto expone precisamente todos los elementos mencionados anteriormente; los temas abordados trascienden hasta nuestra época por lo que se mantiene su vigencia como pionera de la novela chicana.

La novela de Villarreal, escrita tan sólo unos cuantos años antes de la tumultuosa década de los años sesenta en que surge el Movimiento Chicano encabezado por Cesar Chávez, narra la historia de una familia México-americana en su proceso de integración a la sociedad estadounidense y se ubica en el contexto histórico comprendido entre los primeros años de la década de 1920 hasta los primeros años de la década de 1940 cuando los Estados Unidos entran a la Segunda Guerra Mundial. De manera cronológica, *Pocho* nos aventura dentro del contexto de las primeras generaciones de migrantes que cruzaron la frontera norte de México arrancados de su tierra natal a consecuencia de los disturbios producidos por la Revolución Mexicana.

El primer personaje que aparece en la novela es Juan Rubio, el patriarca de la familia para quien la adaptación a la nueva cultura es sumamente difícil. Es por medio de

este personaje que nos adentramos brevemente al México posrevolucionario en que se basa la primera parte de la obra que recrea en su narración la migración masiva de mexicanos después de este movimiento armado. Además, Juan Rubio también es el guardián, junto con su esposa Consuelo, de la idiosincrasia, valores y costumbres que cruzan la frontera con él. No obstante, los problemas a los que se enfrenta el resto de la familia, y los otros personajes que encarnan la comunidad México-americana en Estados Unidos, son vistos a través de los ojos de su hijo Richard Rubio, el primer Rubio nacido al otro lado de la frontera, de cuya ambivalencia nos percatamos desde la primera impresión, ya que desde el momento mismo de su nacimiento, su padre Juan Rubio se ve imposibilitado para determinar el sexo de su propio hijo: “Before he gave her the child, he realized he did not know its sex [...]”<sup>6</sup> Esta ambivalencia mostrada por algunos personajes es una de las características de obras posteriores a *Pocho* y de la cual se derivan las siguientes preguntas: “¿Quién soy, cómo soy para los demás, cómo me ven los otros (los gringos)?”<sup>7</sup>

El desarrollo de Richard Rubio, protagonista de *Pocho* intenta dar respuesta a estas preguntas. Las experiencias de Richard, un muchacho en parte americanizado y en parte atraído por la cultura de sus padres, constituyen una travesía de descubrimiento interior con lo que se inaugura el subgénero *Bildungsroman* dentro de las letras chicanas y latinoamericanas en los Estados Unidos, el cual sería retomado nuevamente en obras posteriores a *Pocho* como *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros, *Bless me Última* de Rudolfo Anaya e incluso en *How The García Girls Lost Their Accents* de la dominicana Julia Álvarez. Pero además del subgénero literario empleado por Villarreal, otros autores chicanos, e o hispanos incluyen en sus personajes rasgos y situaciones similares a los que se presentan en *Pocho*. Así, la novela de Villarreal, de tan sólo ciento ochenta y siete páginas, introduce gran parte de los elementos de la literatura chicana (y latina en los Estados Unidos) que se encuentran en otras obras como un esfuerzo por tratar de exponer una cultura nueva, dual, que es mexicana y norteamericana, y que a su

---

<sup>6</sup> José Antonio Villarreal, *Pocho*, p. 31.

<sup>7</sup> López González, Malagamba y Urrutia, *op.cit.*, p. 214.

vez es “shunned by both countries,”<sup>8</sup> sobreviviendo, adaptándose y progresando, buscando una definición propia como lo encontramos en la siguiente cita de Gloria Anzaldúa en su libro *Borderlines/La Frontera*:

Los *Chicanos*, how patient we seem, how very patient. There is the quiet of the Indian about us. We know how to survive. When other races have given up their tongue, we've kept ours. We know what it is to live under the hammer blow of the dominant *norteamericano* culture. But more than that we count the blows, we count the days the weeks the years the centuries the eons until the white laws and commerce and customs will rot in the desert they've created, lie bleached. Humildes, yet proud, *quietos*, yet wild, *nosotros los mexicanos-Chicanos* will walk by the crumbling ashes as we go about our business. Stubborn, persevering, impenetrable as stone, yet possessing a malleability that renders us unbreakable, we the *mestizas* and *mestizos*, will remain.<sup>9</sup>

A cincuenta años de la aparición de *Pocho*, han surgido nuevas historias sobre esta cultura emergente, en sus estilos diversos, pero con temáticas similares que han ido redondeando la visión del mundo chicano. Y a pesar de ser una novela previa al Movimiento Chicano de la década de los años sesenta que trajo muchos cambios para la población de origen mexicano en los Estados Unidos, esta obra continúa siendo objeto de estudio. Como se expone a continuación, la variedad de temas que plantea, sus personajes y su género han encontrado ecos en obras posteriores a dicho movimiento. En este sentido, tenemos que las novelas aquí citadas, además de *Pocho*, se enfocan en uno o quizá en más de las temáticas que se encuentran presentes en la novela de Villarreal, pero es esta última la que abarca, en mayor o menor grado, la mayoría de las situaciones incluidas en las demás obras, lo que hace de *Pocho*, sin lugar a dudas, una de las novelas más completas de la literatura chicana e hispana en los Estados Unidos.

---

<sup>8</sup> Antonio Burciaga, *Drink Cultura*, p. 50.

<sup>9</sup> Anzaldúa, *op. cit.*, pp. 63-64 .

## Capítulo 1: La presencia de *Pocho* en la novela chicana

Durante los años que siguieron a la Revolución Mexicana, aproximadamente durante las décadas de 1910 y 1920, se presentó una migración masiva de personas que cruzaron la frontera norte del México hacia los Estados Unidos. Este evento marca el comienzo de la novela de José Antonio Villarreal publicada en 1959.

Thus Juan Rubio became a part of the great exodus that came of the Mexican Revolution. By the hundreds they crossed the Río Grande, and then by the thousands[...]—a short walk through the open door would deposit them in Utopia. The ever increasing army of people swarmed across while the border remained open, fleeing from squalor and oppression. But they could not flee reality, and the Texans, who welcomed them as a blessing because there were miles of cotton to be harvested, had never really forgotten the Alamo. The certain degree of dignity the Mexicans yet retained made some of them turn around and walk back into the hell they had left. Others huddled close to the international bridge and established a colony on the American side of the river, in the city of El Paso, because they could gaze at their homeland a few yards away whenever the impulse struck them. The bewildered people came on—insensitive to the fact that even though they were not stopped, they were not really wanted. It was the ancient quest for El Dorado, and so they moved onward, west to New Mexico and Arizona and California, and as they moved, they planted their new seed.<sup>10</sup>

Este marco histórico vuelve a retomarse en obras posteriores a la publicación de *Pocho* en novelas como *Chicano* y *Rain of Gold* de Richard Vázquez y Víctor Villaseñor, respectivamente. En estas tres obras, las familias de los protagonistas emigran hacia los Estados Unidos tratando de alejarse del clima de violencia que se respiraba en México derivado de dicho movimiento armado, así como de la pobreza extrema en la que vivían para escapar hacia una tierra extraña y en ocasiones hostil tratando de asentarse en ella.

En la literatura chicana, la migración se aprecia no sólo como el escape de un México atrasado y en ocasiones opresor donde reinaba la pobreza, sino que también se

---

<sup>10</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 16.

aprecia como una serie de oportunidades que por lo general conducen a una mejor calidad de vida para los protagonistas. Entre otros elementos, los autores chicanos se han esforzado en exponer el contraste entre el progreso material que representa vivir en los Estados Unidos y lo que significaba vivir en México. Por ejemplo, en *Pocho*, el protagonista Juan Rubio comenta con su amigo Cirilo la posibilidad que ambos tienen de adquirir una casa con las comodidades de las que carecían en México después de años de trabajar las tierras de sus patrones de origen anglo.<sup>11</sup> El progreso económico que logran los personajes de Villarreal se enfatiza también en otras obras como *Chicano*, de Richard Vázquez, donde las hermanas de Neftalí Sandoval emigradas a los Estados Unidos se niegan a regresar a México a pesar de ser explotadas como prostitutas porque en México carecían de lo indispensable para vivir y porque ya se habían acostumbrado a las bondades de su nueva situación económica:

“[...] it would have been better had we stayed in Mexico [...]”  
“Like hell it would. Don’t you remember, brother, the hunger, the nothing we had, no clothes, beans and corn every day, a big occasion when we had chicken? Well, now I eat chicken whenever I want. Hortensia and I have a room all our own, on the edge of the barrio, where we buy things we like, that we never dreamed we could own in Mexico.”<sup>12</sup>

Ahora bien, a pesar de que en algunas obras chicanas la migración conlleva a mejores oportunidades de trabajo para sus personajes, ni Villarreal ni otros autores pasan por alto el hecho de que los hispanoamericanos tienen “lack of opportunity for those branded with names like Sandoval, García, Montez, or Rodriguez.”<sup>13</sup> De hecho, ninguno de estos autores representa a sus personajes en la cumbre del sueño americano<sup>14</sup> como lo expresa una de las protagonistas de *How the García Girls Lost Their Accents* de la escritora dominicana Julia Álvarez: “We didn’t feel we had the best the United States had

---

<sup>11</sup> La palabra anglo se utilizará en este ensayo para referirse a la población de raza blanca y ascendencia europea de los Estados Unidos de América.

<sup>12</sup> Richard Vázquez, *Chicano*, p. 57-58.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 303

<sup>14</sup> Gilbert G. González, en su libro *Guest Workers or Colonized Labor?*, p. 37, dice lo siguiente en lo referente al sueño americano: “Mexican immigrant labor, whether bracero, legal, or illegal, supplied key sectors of the American economy...with virtually inexhaustible supply of reliable, efficient, and easily replaced workers laboring for pitiful wages that guarantee poverty. The communities that immigrants formed were far from the ‘American Dream’”.

to offer. We only had second-hand stuff [...].”<sup>15</sup> Por el contrario, en algunos casos, los personajes chicanos o latinos son presentados como las víctimas de una sociedad anglo que los subyuga y cuyas posibilidades por alcanzar dicho sueño son menores que las de los miembros de la sociedad dominante en Estados Unidos. De esta manera, en *Pocho* se observan escenas que exhiben la explotación y las condiciones adversas de trabajo por las que pasan los migrantes. Particularmente se incluye una escena en la cual un indocumentado de nombre Mario llega a un acuerdo con un agricultor de algodón quien le ofrece la mitad de las ganancias de la cosecha. Una vez terminado su trabajo, el productor acusa injustamente a Mario ante las autoridades de haberle arrebatado un rifle por la fuerza. La justicia se pone del lado del productor anglo, Mario es expulsado de las tierras que trabajó y lo despojan de sus ganancias. Situaciones similares se exponen en obras como *Chicano*, *Rain of Gold* e incluso en la autobiografía del controvertido escritor Richard Rodríguez titulada *Hunger of Memory* que contribuyen a la denuncia que esta literatura hace de las condiciones de abuso a las que son sometidos los hispanos en Estados Unidos, donde el sueño americano se torna irrealizable dentro de la novela chicana con oportunidades limitadas para sus personajes de origen mexicano:

He did construction work. “Construction! The gringos kept him digging all day, doing the dirtiest jobs. And they would pay him next to nothing. Sometimes they promised him one salary and paid him less when he finished. But what could he do? Report them? We weren’t citizens then. He didn’t even know English. And he was dark. What chances could he have? [...] he hated this country. He looked so tired when he left. Already with a hunchback. Still in his twenties. But old looking. No life for him here. *Pobre*.<sup>16</sup>

Además de las dificultades normales que los México-americanos o latinos enfrentan para la consecución de su desarrollo económico, *Pocho* nos ubica en un periodo histórico bien delimitado, el cual se vincula fuertemente a la trama en comparación con otras obras que pueden pasar por alto este factor como sería el caso de *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros, *The Mixquiahuala Letters* de Ana Castillo o la laureada *Bless Me Ultima* de Rudolfo Anaya. Villarreal bosqueja el contexto histórico de

---

<sup>15</sup> Julia Álvarez, *How the García Girls Lost Their Accents*, p. 107.

<sup>16</sup> Richard Rodríguez, *Hunger of Memory*, p. 127.

su novela en varias formas. Una de estas hace referencia a la crisis económica en los Estados Unidos después de la caída de la bolsa de valores de 1929 y que se extendió hasta la primera parte de la década de 1930. Ante la situación económica y laboral, las oportunidades de trabajo se limitaron aún más. Dado este escenario, en *Pocho* se vislumbra la creación de organismos y la celebración de reuniones y marchas en favor de los derechos de los hispanos en pugna por mejores condiciones laborales y como protesta por los abusos cometidos en su contra, mismas que coinciden con la formación de sindicatos y los llamados a huelga de los años 1930, 1931 y 1932 en el Valle Imperial de California, los cuales preceden el advenimiento del Movimiento Chicano por los Derechos Civiles de la década de 1960 encabezados por Cesar Chávez: “The townspeople demanded help from the county, and learned that their success in this was greater if it was done collectively, rather than individually, so the Unemployed Council was born.”<sup>17</sup>

Es verdad que *Chicano*, de Richard Vázquez, también hace mención a la crisis laboral y económica por la que atravesaban los Estados Unidos e incluso menciona las migraciones por parte de gente de origen anglo hacia California en búsqueda de empleo, las cuales también se aprecian en *Pocho*. En esta novela, Villarreal relata la migración de una familia anglosajona desde Oklahoma en busca de trabajo en California, lo que se asemeja a lo que presenta John Steinbeck en su novela *The Grapes of Wrath*. Steinbeck, además de la migración de gente de origen anglo, describe también situaciones de explotación de los trabajadores, pero lo que esta novela no expone, como tampoco ninguna otra novela chicana mencionada aquí, con la excepción de *Pocho*, es cómo dentro del contexto histórico de dicho periodo, los anglos aceptaban cualquier tipo de empleo incluso aquél denominado como “trabajo mexicano”<sup>18</sup> a consecuencia del tiempo de crisis que se vivía a principios de la década de los años treinta en Estados Unidos. De esta manera, las oportunidades laborales se reducían aún más para la población de origen mexicano o chicano que se veía desplazada, sin reparo alguno, por la migración de los propios anglos:

---

<sup>17</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 49.

<sup>18</sup> Rodolfo Acuña. *Occupied America—A History of Chicanos*, pp. 216-217.

And this year the pay was two dollars a ton, and when a family from Oooklahooma arrived at a ranch and offered to harvest the crop for a dollar and a half a ton, it was easy for the rancher to tell the Mexicans who had picked his fruit for fifteen years to pack up and leave.<sup>19</sup>

Ahora bien, la explotación laboral que se aprecia en *Pocho* es sólo uno de los síntomas del racismo y la discriminación que aparecen por toda la literatura chicana y latina de la Unión Americana. La presencia de discriminación y racismo en contra de los personajes chicanos es innegable, pero aunque aparece de manera constante, no podemos decir que sea éste el tema central que caracteriza a la novela chicana o latina incluyendo a obras como *Pocho*. Pero tampoco podemos pasar por alto este fenómeno social retratado en estas obras ni sus consecuencias en la psique de los personajes.

La discriminación, en principio de cuentas, es un fenómeno asociado con el concepto negativo y estereotipado que los personajes de origen anglo tienen de los hispanos—“It’s not just hatred [...] It’s [...] an image. It’s an image the Anglos have every time they look at you.”<sup>20</sup> Esto a su vez, conforma el estereotipo del anglo con características discriminatorias y tendencias racistas que está dispuesto a la explotación de aquél a quien consideran inferior racialmente; así, los personajes anglos encasillan a todos los hispanos dentro del estereotipo del grupo de gente ignorante, lingüísticamente discapacitados, de inteligencia menor, pobre, sucia, incapaz de logro alguno y hasta de tendencias criminales. En pocas palabras, el estereotipo del anglo que se bosqueja en la literatura chicana o latina refleja que: “the American guys don’t like Mexicans.”<sup>21</sup>

Precisamente es en *Pocho*, así como en otras obras chicanas, donde encontramos este tipo de características peyorativas o que denotan la inferioridad del personaje chicano ante los ojos del personaje anglo. Para ejemplificar, la maestra de Richard Rubio, el principal protagonista de la novela, se sorprende ante el hecho de que Richard fuera un estudiante ávido de conocimientos. Simplemente no puede creer que un niño chicano tuviera interés alguno en superarse. Derivado de este estereotipo, la bibliotecaria de la

---

<sup>19</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 125.

<sup>20</sup> Richard Vázquez, *Chicano*, p. 303.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 105.

misma escuela recomienda a Richard la lectura de los libros escritos por Horatio Alger. En sus libros, Alger presenta historias de jóvenes que en su mayoría viven en un estado de pobreza extrema. Sus personajes encarnan a niños o adolescentes de firmes valores y convicciones a pesar de sus circunstancias. Estos personajes reciben una oportunidad en la vida, la cual usualmente llega a ellos por casualidad, ó mediante esfuerzos titánicos ó, como tercer elemento, mediante un “padrino” u hombre adinerado que le brinde su protección, y de esta manera dichos jóvenes pasan de mendigos a millonarios. Podemos inferir que la bibliotecaria tiene las mejores intenciones para con Richard motivándolo a continuar con sus estudios. Sin embargo, cuando Richard decide prepararse para asistir a la universidad, su “consejero” escolar lo desalienta sutilmente al sugerirle que si lo deseaba, Richard podía tomar cursos universitarios por una semana o dos, dado que lo mejor que él podía hacer era aprender un oficio<sup>22</sup> para desempeñarse como mecánico, soldador o empleado en una tienda. El personaje anglo simplemente no contempla la posibilidad de que el personaje chicano pueda alcanzar una verdadera superación:

[...] he could have a trade and be in a good position to be a good citizen,  
because he was Mexican [...] What the hell makes people like that, anyway?  
Always worried about his being Mexican and he never even thought about it,  
except sometimes, when he was alone, he got kinda funny proud about it<sup>23</sup>

Ahora bien, el estereotipo negativo con el que el personaje anglo identifica al personaje chicano en esta literatura por lo general conduce a la discriminación abierta por parte de los miembros de la sociedad anglo. En *Pocho* se presenta una escena en la que Richard Rubio le pide a Mary, una niña anglo, que lo acompañe a su casa donde le prestaría su libro favorito. Mary duda en acompañar a Richard porque sabe que a su madre no le gustaría verla en compañía de un chico latino, ya que siempre se expresa de

---

<sup>22</sup> Según la administración del distrito escolar [de San Diego] la gran mayoría de los estudiantes egresados en 1976 continuaría algún tipo de estudios superiores o de otra clase; es decir, ingresaría a escuelas técnicas y manuales –mecánica, electricidad—o a los diferentes cuerpos de las fuerzas armadas: ejército, fuerza aérea, marines y marina. [...] El sueño americano es vivir una buena vida, dar igual oportunidad a todos y pugnar por la igualdad desde hace doscientos años. Sin embargo, no hay nada más incierto para los sandieguenses que salen de la localidad a las universidades, a las fuerzas armadas, o al mercado de trabajo, concluida su educación preparatoria, que alcanzar el “sueño americano. (Ver Elena Bilbao y Maria Antonieta Gallart, *Los Chicanos segregación y educación*, Editorial Nueva Imagen, México D.F, 1981, pp. 221, 222.)

<sup>23</sup> Villarreal, *op.cit.*, p. 108.

los mexicanos como gente pagana y no permitía que sus hijos se mezclaran con “the riffraff around here...”<sup>24</sup> No obstante, Mary decide acompañar a Richard, pero en cuanto regresa a su casa, su madre le pide que devuelva el libro a Richard inmediatamente. La razón de esto es que: “It’s filthy,” said her mother. “Take it out to the porch, and tomorrow you return it to him. The idea, handling a dirty thing like that! You might catch something from it!”<sup>25</sup>

La discriminación que se expone en la novela chicana o latina en contra de personajes de origen mexicano o hispano está fundada en la superioridad racial asumida por el personaje anglo, con la cual se justifica dicha postura. Aunado a esto, encontramos en parte de esta literatura un elemento esencial que funciona como detonante de la discriminación y el racismo. Este elemento no es otro que el color de la piel de los personajes chicanos, un estigma que los señala como *outsiders* y por el que incluso llegan a ser blanco de insultos directos,<sup>26</sup> actos de violencia física y amedrentación. Un ejemplo de esto se puede apreciar en una parte de *Pocho* en que el protagonista Richard Rubio se enfrenta al acoso de uno de los otros niños del vecindario donde vive, y al preguntar la razón de esto, el otro niño simplemente se limita a responder que si lo amedrentaba era “because he was Mexican.”<sup>27</sup> Así, el estigma es la herramienta de identificación en la que se apoya el personaje anglo por la cual asocia sus ideas preconcebidas acerca del comportamiento y el potencial de éxito que debería tener su contraparte chicana. Por ejemplo, en *Pocho*, de Villarreal, se incluye una escena en la que Richard Rubio recibe la supuesta oportunidad de convertirse en boxeador. Richard sólo demuestra interés en los libros y rechaza la oferta del manager de boxeo quien no puede entender las razones de su rechazo, porque a sus ojos, en el fondo, ésta es la única oportunidad para que Richard pueda salir adelante en la vida. Una vez más, el anglo supone de antemano que Richard no tendrá muchas oportunidades. La razón para dicha suposición no es otra que el color de piel de Richard.

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 77.

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> Por ejemplo: “Hey, Greaser!” Hey, Pancho!” (Ver, *Hunger of Memory, op. cit.*, p. 125); “Spics! Go back to where you came from” (Ver *How the García Girls Lost their Accents, op. cit.*, p. 170); “Shut up, ya sonvabitchen black Messican! Shut up!” (Ver *Pocho, op. cit.*, p. 68); “Don’t, Tiny!” shouted the old woman from across the street. “They’re dirty!” (Ver *Rain of Gold, op. cit.*, p. 302).

<sup>27</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 41.

“I’m giving ya the chance of your life—it’s the only way people of your nationality can get ahead.”

“I’m an American,” said Richard.

“All right, you know what I mean. Mexicans don’t get to amount to much....”<sup>28</sup>

El estigma de la piel es un elemento constante en la novela chicana del cual sus personajes están muy conscientes y fomenta cierto sentimiento de inferioridad en algunos de ellos. Sin embargo, la actitud del personaje chicano con respecto al estigma mismo ha tomado un doble matiz. Por una parte, el personaje siente la segregación por ser diferente a los anglos cuya aceptación busca. Por ello, este personaje llega incluso a avergonzarse del color de su piel e incluso a obsesionarse con éste según se aprecia en las siguientes citas extraídas de *Pocho*:

[...] Ricky stretched his legs out in front of him to admire his shoes better; then he pulled his pants leg up and said, “I’m getting hair on my legs already, how about you?”

Richard tried not to show how uncomfortable he was.

“Nah, not me. Indians aren’t hairy like Eytalians.”

“Yeah, I noticed you ain’t got too much around your knobs yet. Let’s see your leg—maybe some grew since you checked last.”

“No.”

“Why not?”

Richard felt embarrassment tingle along his hairline.

“Cause my legs are dirty,” he said.<sup>29</sup>

“Do you think, Papá, that when we go to Mexico I could have a horse?”

“That is understood.”

“A white one and very big?”

“But why do you want a white one?”

“Because I want the best [...] They were very pretty horses but they were all brown.”

“What is this obsession about the brown?”[...]”<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, pp. 106, 107.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 110.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 97.

Sin embargo, además de la incomodidad a la que se hace referencia en las citas anteriores, en ocasiones se aprecia en el personaje chicano una actitud que en cierto modo puede resultar cínica con respecto al color de su piel. A esto, Ramón Eduardo Ruiz, de la Universidad de California, comenta que el cinismo de Richard Rubio al confrontar a la policía se deriva del hecho que:

[...] Unable to find support in his hour of need, in that momentous confrontation with the 'horrible' truth—that in the opinion of whites, Mexicans are inferior—Richard finds solace in 'his protective shell of cynicism.'<sup>31</sup>

En obras como *The Mixquiahuala Letters* escrita por Ana Castillo o incluso en un contexto real como lo exhibe Richard Rodríguez en *Hunger of Memory*, también encontramos muestras de este cinismo. En la primera de estas obras, las protagonistas, Alicia y Tere, se encuentran de vacaciones en México y aunque sus acompañantes mexicanos reconocen su calidad de extranjeras por su acento y no por el color de su piel, las protagonistas no pueden dejar de lado el estigma que las acompaña, y al ser cuestionadas acerca de su nacionalidad, éstas responden con cierta ironía:

Having a better command of the language, I responded to their questions, but they detected an unfamiliar accent. "Are you North American?" they wanted to know. I tried to laugh as of the suggestion was ludicrous. How could they possibly think that? Couldn't they see by our color that we weren't gringas?<sup>32</sup>

Richard Rodríguez en su autobiografía también se mofa, en cierta forma, del hecho de que el color de su piel sea el atributo que lo señala dentro de la sociedad anglo, y aunque no se puede afirmar que su cinismo sea un escudo protector en contra de los atributos derivados de dicho estigma, debemos reconocer que este elemento se encuentra presente en su obra y en muchas otras posteriores a la publicación de *Pocho*.

I often meet people at deluxe hotels who comment on my complexion. (In such hotels it appears nowadays a mark of leisure and wealth to have a complexion

---

<sup>31</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. Xii.

<sup>32</sup> Ana Castillo, *The Mixquiahuala Letters*, p. 69.

like mine). Have I been skiing? In the Swiss Alps? Have I just returned from a Caribbean vacation?<sup>33</sup>

En su literatura, el chicano tiene que vivir con la discriminación social de la que es objeto, pero más grave aún es el racismo al que está expuesto. La discriminación, por intensa que sea, sólo es un síntoma del racismo que, a diferencia de éste, no implica forma alguna de poder institucional coercitivo y excluyente en contra de una persona o grupo en particular. En la novela de Villarreal se alcanza a apreciar la distinción entre discriminación y racismo. Por ejemplo, como se menciona páginas atrás, existe discriminación cuando la madre de Mary le adhiere el calificativo “filthy” al libro que Richard le había obsequiado. El racismo se presenta en situaciones como en el momento en que el sheriff, representante del estado, ordena a Mario salir de la tierra del Sr. Henderson sin derecho a recibir su sueldo (ver página 7). Sin embargo, la distinción entre discriminación y racismo es aún más notoria en otras novelas posteriores a *Pocho* como *Chicano* y *Rain of Gold*, las cuales exhiben más profundamente el racismo ejercido por la sociedad blanca en Estados Unidos en contra de minorías como la población afroamericana y latina y que se denuncia de manera explícita en la novela *Native Son* escrita por el autor afroamericano Richard Wright. Wright expone lo siguiente en cuanto a las áreas en las que los afroamericanos han sido víctimas del racismo por parte de la población blanca, lo que ha encontrado ecos muy similares dentro de la novela chicana cuyo pionero es *Pocho*:

The white neighbor decided to limit the amount of education his black neighbor could receive; decided to keep him off the police force and out the local national guards; to segregate him residentially; to Jim Crow him in public places; to restrict his participation in the professions and jobs; and to build up a vast, dense ideology of racial superiority that would justify any act of violence taken against him to defend white dominance; and further, to condition him to hope for little and to receive that little without rebelling.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> Rodríguez, *op. cit.*, p.121.

<sup>34</sup> Richard Wright, *Native Son*, p. xii

Es en obras como *Chicano* y *Rain of Gold* que encontramos casi todos los rasgos mencionados por Richard Wright, desde la segregación residencial hasta ecos de las leyes Jim Crow,<sup>35</sup> elementos sobre los que Villarreal no ahonda en demasía en su novela. Sin embargo, sí encontramos en *Pocho* alusiones al poder institucional ejercido injustamente en contra de los personajes latinos en Estados Unidos. Un ejemplo de esto se observa en un pasaje en el que la policía acusa a la pandilla de Richard de haber atacado a una muchacha de raza blanca. Como se menciona anteriormente, el color de la piel del personaje chicano o latino es el estigma que lo identifica como alguien ajeno y diferente al personaje anglo, el cual asigna atributos diversos al primero, mismos que por lo general resultan negativos. Uno de estos atributos es el que asocia a los personajes chicanos con criminales, según lo menciona la protagonista de nombre Esperanza en *The House on Mango Street*: “They think we are dangerous. They think we will attack them with our shiny knives.”<sup>36</sup> En *Pocho*, a Richard Rubio y a su banda los arrestan con el pretexto de que habían abusado sexualmente de una muchacha blanca y el estigma se hace presente nuevamente:

“[...] This little girl I was telling you about...she was walking home from the movies and three Mexicans pulled her behind a hedge and had some fun.”  
Richard asked, “How do you know they were Mexicans?”  
“She saw them”  
“Yeah but did she see their birth certificates? Maybe they were Americans?”  
“[...] You’re a wise little bastard...Talk pretty good English too, not like most chucos.” Again he tried not to show his anger, but his voice was loud once more. “You know what I mean when I say Mexican, so don’t get so Goddamn smart. She said they were Mexican, that’s how we know. Maybe it’s your gang.”<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Las leyes Jim Crow eran leyes tanto estatales como locales en los Estados Unidos promulgadas durante 1876 y 1965, las cuales regulaban la segregación en todos los lugares públicos, según el status “separados pero iguales” para los afro-americanos y miembros de otros grupos pertenecientes a razas no consideradas blanca.

<sup>36</sup> Sandra Cisneros, *The House on Mango Street*, p 28.

<sup>37</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 157-161.

Acusados sin pruebas, en el momento de su detención la pandilla es alineada contra una pared y reciben una paliza. La novela, al igual como se observa en *Chicano y Rain of Gold*, expone la brutalidad policíaca en contra de chicanos—en contra de aquellos que son considerados inferiores,<sup>38</sup> contra quienes el uso de la violencia es justificado, lo que constituye quizá una de las formas más agresivas del racismo institucional:

They simply beat them to pieces.

[...] “You Goddamn bastards think you can come here and just take a clean white girl and do what you want!”

[...] “we don’t run around rapping girls.” The detective slapped him with the back of his hand. He looked at him for a minute and said:

“Don’t give me that crap. You little bastards give us more trouble than all the criminals in the state...God, I wish I had a free hand to clean out our town of scum like you! [...]” You resisted arrest.”

“Not in here we didn’t resist arrest. How come these guys have been batting us around like that?”

“I don’t know what you are talking about,” said the detective. He asked a cop at the door, “You see anyone get hit around here?”

“No. He’s crazy,” he answered.<sup>39</sup>

Respecto al racismo y a la discriminación, los autores chicanos no pasan por alto la forma en que estos fenómenos provocan sentimientos de inferioridad en algunos de sus personajes chicanos. Un ejemplo de esto se presenta en la novela de Sandra Cisneros citada previamente, en la cual, Esperanza, la protagonista, es víctima del desdén que una de las monjas de su escuela expresa al ver el lugar donde vive dentro de un barrio chicano: “You live *there*?” “The way she said it made me feel like nothing.”<sup>40</sup> Además, los personajes chicanos desarrollan un autorechazo. Así, los personajes latinos, conscientes de sus diferencias con los personajes anglos, en ocasiones aspiran a parecerse más a estos últimos a consecuencia de la mala imagen tienen de sí mismos. Derivado de

---

<sup>38</sup> “Si los declaro inferiores no tengo por qué responder a mi conducta o ante quién hacerlo” (Ver Carlos G. Vélez-Ibáñez, *Visiones de Frontera*, p. 8)

<sup>39</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 157-161.

<sup>40</sup> Cisneros, *op. cit.*, p 5.

esto, Villarreal nos brinda un ejemplo cuando uno de los amigos de Richard quiere cambiar su apellido hispano de Malatesta a Malloy, para hacerlo más americanizado. Este tipo de comportamiento se retoma en novelas posteriores a *Pocho* como en *Chicano* y *How the García Girls Lost Their Accents*:

Their image of themselves was poor, and worsened...<sup>41</sup>

[...] For the hundredth time, I cursed my immigrant origins. If only I too had been born in Connecticut or Virginia [...]<sup>42</sup>

La incomodidad y los sentimientos de inferioridad que surgen en los personajes latinos a consecuencia de su raza enfatizan el aplastante efecto que la discriminación y el racismo ejercen sobre éstos en las letras chicanas. En este sentido, se observa el estereotipo de una sociedad blanca racista que adopta una eterna postura de victimaria y que relega a los chicanos como las víctimas perpetuas. Sin embargo, no hay que perder de vista que ni el racismo ni la discriminación, ni la explotación laboral son el único eje de esta literatura, porque de ser así, no podría existir ningún tipo de asimilación cultural de la que es producto Richard Rubio o las nuevas generaciones de los personajes bosquejados en las obras posteriores a *Pocho*. De hecho, es precisamente la asimilación cultural de Richard Rubio, la que juega un papel primordial en el ámbito de la vida del personaje. Y las consecuencias de ello, más que un conflicto entre personajes de culturas distintas, generan un conflicto interno en el protagonista de *Pocho* cuya ambivalencia cultural lo lleva a acercarse y al mismo tiempo a alejarse tanto de los personajes chicanos como de los personajes anglos para conservar su individualidad propia de personajes que responden a la tradición literaria norteamericana y que nos demuestran también la ambivalencia cultural y formativa del autor de *Pocho*.

---

<sup>41</sup> Vázquez, *op. cit.*, p. 211.

<sup>42</sup> Álvarez, *op. cit.*, p. 94-95.

## Capítulo 2: Personajes de la novela chicana a partir de *Pocho*

Dada su condición ambivalente, Richard Rubio, en *Pocho*, es el enlace entre personajes México-americanos y personajes anglos, y a partir de ellos encontramos en la novela chicana que dichos personajes obedecen a una imagen estereotipada que cumple con un cierto patrón de comportamientos y actitudes. En la novela chicana, se asignan estereotipos tanto a los personajes anglos como a los personajes chicanos. En cuanto a los primeros, podemos encontrar personajes anglos que muestran una actitud de tolerancia y aceptación hacia los latinos, pero esto se observa rara vez. Así, el estereotipo más común del personaje anglo encarna lo opuesto a la tolerancia, es decir, encarna al individuo racista y discriminador. Concretamente en *Pocho*, nos encontramos con personajes como el Sr. Jamison y su hija quienes procuran respetar los derechos de sus trabajadores inmigrantes. También tenemos a Zelda, la novia de Richard Rubio, quien prefiere a Richard por encima de otros muchachos de su misma raza. También se presentan personajes anglos que muestran cierta ambivalencia en su actitud hacia los chicanos. Tal es el caso de Mary, otra amiga de Richard Rubio en *Pocho* quien desea casarse con él. Su ambivalencia radica en querer desposar a Richard siempre y cuando pueda reformarlo antes, de modo que sea más “aceptable”:

[...] “Daddy,” she said. “I mean I like him for a husband. I’m going to marry him [...] Then, when we’re married, I’m going to make him change a little, so he’ll be just right.”<sup>43</sup>

Esta pseudo aceptación que Mary muestra en *Pocho* encuentra ecos similares en *Chicano* de Vázquez. En esta novela la mejor amiga de Mariana Sandoval es Elizabeth, una niña anglo quien se ha dado a la misma tarea que pretende realizar Mary. Esto es, Elizabeth alberga la esperanza de cambiar a Mariana para hacerla más aceptable a sus ojos anglos:

“She’s sort of my special project.”  
...it would have killed us to see her marry some factory worker at eighteen and start having babies every year [...]<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 78.

Si bien la novela de Villarreal nos presenta personajes anglos estereotipados, el autor no concentra mayores esfuerzos en delinear más de dos o tres características en estos personajes, entre las que se incluyen tanto su lado tolerante como su faceta discriminatoria y racista. En cambio, Richard Vázquez, autor de *Chicano*, retoma el estereotipo del personaje anglo iniciado por de Villarreal, pero le asigna varias facetas más. Entre ellas, se encuentran la importancia para los anglos de mantener una apariencia aceptable para encajar en su círculo social (misma característica que no es exclusiva de los una etnia en particular). Vázquez nos presenta la relación entre Mariana Sandoval y David Stiver, personajes centrales de *Chicano* como una relación sin futuro. En el mundo anglo que dibuja Vázquez no hay cabida para una persona de raza mestiza y aunque Villarreal vislumbra la posibilidad de la unión del chicano y el anglo mediante el matrimonio entre Zelda y Richard Rubio, dicha posibilidad se descarta completamente conforme la novela avanza y se reafirma la soledad de su personaje central. A su vez, Vázquez en *Chicano* reafirma la separación entre ambos grupos sociales. Ambos autores hacen hincapié en esta separación que se engloba en una sola frase: “Your people.”<sup>45</sup> Sin embargo, mientras Villarreal abandona un poco las diferencias sociales que existen entre sus personajes chicanos y anglos, Vázquez las integra más claramente en la conciencia de los suyos. Es decir, Villarreal no se preocupa demasiado por delinear en sus personajes anglos actitudes en las cuales se manifieste aceptación o rechazo hacia gente de origen anglo hacia otros anglos a consecuencia del contacto de éstos con personajes hispanos, a diferencia de la novela de Vázquez. De este modo, en *Chicano*, David Stiver quien se involucra sentimentalmente con Mariana Sandoval es consciente de la reacción que puede generarse en su ambiente social según se lo expone a su hermana en la siguiente cita:

[...] Mom and Dad have done too good a job on us. We have to fit in where our nests are made back home. You don't know about Mariana. It's an entirely different world. The fact that Mom would have a breakdown if I brought her home doesn't really make much difference. It's a million other things that would

---

<sup>44</sup> Vázquez, *op. cit.*, p. 325.

<sup>45</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 162. Además, en el prólogo de *Chicano*, Rubén Martínez dice que esta frase “sums up the very distance and uneven balance of power in the brown-white relationship in media, in politics, in the labor economy. *The lusty señorita. The Latin Lover. The mañana peasant. The Greaser, the Wetback, the Dirty Mexican...* (Ver Vázquez, *op. cit.*, p. Xiii).

make life too complicated with her. And our life with our phony standards and values is complex enough without taking a lifetime project of reshaping round holes to fit square pegs. I guess I love Mariana, but it will be over soon and that'll be the end of it. It can't be any other way"<sup>46</sup>

La relación entre David Stiver y Mariana Sandoval culmina con un aborto que a la postre provoca la muerte de Mariana. Horrorizado ante las consecuencias, David evade su responsabilidad, particularmente influenciado por la conciencia de que su posición dentro de su círculo social se vería comprometida en un ambiente al cual una muchacha de origen méxico-americano no podía pertenecer:

He had an impulse to walk away, turn his back on what was happening. No one involved here, Mariana's parents, her brother, she herself, could realize the importance of what was at stake. His family reputation, the position in society that awaited him, the relationship with his circle of friends at school, friendships he would have all his life, were jeopardized now if he became involved in a scandal.<sup>47</sup>

Ahora bien, si el personaje de ascendencia mexicana o hispana no tiene total cabida en el mundo anglo ni con los mexicanos al sur de la frontera de los Estados Unidos, entonces ¿dónde se ubica? Una aproximación que brinda la novela chicana a esta cuestión es la que establece la separación entre las generaciones de méxico-americanos en los Estados Unidos. Por un lado, esta literatura representa a los personajes de las primeras generaciones de méxico-americanos que cruzaron la frontera con su ideología y sus costumbres. Por otro lado, bosqueja personajes con un alto grado de asimilación cultural quienes están mucho más integrados al segmento de la sociedad blanca anglo y no asumen todo el bagaje cultural del país de sus progenitores. En consecuencia tenemos personajes que conservan algunas tradiciones del país de origen y cuya asimilación cultural resulta muy lenta o nula y personajes pertenecientes a generaciones posteriores con un mayor grado de asimilación que contrasta con las costumbres y tradiciones de aquellos personajes que provienen del viejo país en donde el patriarca o matriarca, según

---

<sup>46</sup> Vázquez, *op. cit.*, pp. 363-364.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 401.

sea el caso, cambian muy poco. Por ejemplo, en *Pocho* de Villarreal, el padre de Richard Rubio, Juan Rubio, presenta una asimilación casi imperceptible. Este mismo caso se repite en varias novelas como en *Chicano*, en la cual Neftalí Sandoval, al igual que Juan Rubio, no permite el uso del inglés en su casa; en *Rain of Gold* ninguna de las dos matriarcas de las familias Villaseñor y Gómez muestran interacción alguna más allá de su gueto latino; y en *How the García Girls Lost Their Accents* el padre de las hermanas García tampoco se adapta por completo a la sociedad estadounidense. Aunado a esto, los personajes que encarnan a la generación de mexicanos o hispanos que cruzaron la frontera, como es el caso de Juan y Consuelo Rubio en *Pocho*, se presentan con limitantes como su analfabetismo o un escaso dominio del inglés. En contraparte, el uso del idioma y la instrucción escolar son parte fundamental de la asimilación cultural de los personajes de la nueva generación, según se aprecia en la conversación entre Richard Rubio y su amiga Mary:

“She talks funny,” she said.

“We all do. That’s the Spanish.”

“Is it hard to learn?”

“I don’t remember. Talking *this* way was hard to learn, though. You want to know something?”

“What?”

A long time ago, the Spanish was the only way I could talk. Then I went to school, and they taught me to talk like this. I’ve been trying to teach my father and mother to talk English but I don’t think they really want to learn.<sup>48</sup>

Es común encontrar en esta literatura referencias al esfuerzo educativo por fomentar el uso del inglés en las escuelas como un elemento clave en la americanización de las nuevas generaciones de los personajes México-americanos. Este proceso se describe como un proceso que en ocasiones puede ser coercitivo y un tanto cuanto traumático para algunos de ellos.<sup>49</sup> Para ejemplificar, en *Pocho*, Richard Rubio tiene que

---

<sup>48</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 73.

<sup>49</sup> Antonio Burciaga nos dice en su libro *Drink Cultura* que “no learning experience was more painful or damaging than the silence imposed on our Mexican culture, history and beautiful Spanish language. To speak Spanish was not only illegal but a sin: ‘Bless me Father, for I have sinned. I spoke Spanish in class and during my recess....’” Citado en Burciaga, *op. cit.*, p. 28.

lidar con algunos tropiezos durante su curva de aprendizaje del idioma que incluían las burlas de la maestra por su mala pronunciación, por no poder imitar lo que Richard Rodríguez llama “los sonidos de los gringos;”<sup>50</sup> además, Richard Rubio también tiene que soportar los escarmientos del sacerdote cuando no entendía las sutilezas del lenguaje.<sup>51</sup> Esta curva de aprendizaje es mencionada por varios autores chicanos en diversas obras y de maneras que se apegan en gran parte a lo que Villarreal escribió por lo menos una década atrás en *Pocho*. A continuación presento cuatro citas que comprueban la existencia de preocupaciones similares entre la novela de Villarreal y obras posteriores en cuanto al proceso de instrucción y a las penurias por las que pasan algunos personajes de la primera generación de chicanos para comunicarse:

Although he liked his teacher, he never forgave her for laughing at him, and from that day he was embarrassed whenever he was corrected by anyone.<sup>52</sup>

“Say ‘shovel.’ I want you to pronounce it.”<sup>53</sup>

Every morning when the woman came for my order, I would say hahm an’ ecks, at noon hahm an’ ecks, at night hahm an’ ecks...<sup>54</sup>

My father says when he came to this country he ate hamandeggs for three months. Breakfast, lunch and dinner. Hamandeggs. That was the only word he knew...<sup>55</sup>

Las limitaciones lingüísticas de los personajes de las primeras generaciones de chicanos que se observan en obras posteriores a *Pocho* como *Chicano*, *Rain of Gold*, *How the García Girls Lost Their Accents*, *Hunger of Memory*, *The House on Mago Street*, etc., son quizá la característica más evidente de la brecha que existe entre los personajes asimilados y aquellos que no han alcanzado dicha asimilación. En *Pocho*, el inglés que Richard Rubio y sus hermanas hablan entre ellos los separa de sus padres al

---

<sup>50</sup> Rodríguez, *Hunger of Memory*, op. cit., p. 15

<sup>51</sup> Ver Villarreal, *Pocho*, op. cit., p. 35.

<sup>52</sup> Villarreal, *Pocho*, op. cit., p. 34.

<sup>53</sup> Vázquez, *Chicano* op. cit., p.243.

<sup>54</sup> Villarreal, *Pocho*, op. cit., p. 133.

<sup>55</sup> Cisneros, op. cit., p. 77.

igual que sucede con los hijos de Neftali Sandoval en *Chicano* de Richard Vázquez, o con las hermanas García en la novela de la dominicana Julia Álvarez:

She spoke English, as they all did when they preferred that their parents not understand their conversation.<sup>56</sup>

A su vez, la diferencia entre los personajes de las primeras generaciones de chicanos y los de las generaciones siguientes se enfatiza no sólo por las deficiencias lingüísticas de los primeros sino también porque los personajes de las generaciones posteriores reciben una educación formal y han adoptado el idioma y las costumbres del país de residencia. Así, en la novela chicana, es frecuente que los autores recalquen la transición de los personajes entre una cultura y la otra con base en alguno de estos aspectos. En *Pocho* encontramos estas diferencias, mismas que se retoman en otras obras como *Chicano* de Richard Vázquez o *Rain of Gold* de Víctor Villaseñor, e incluso en obras de autores no considerados chicanos como la dominicana Julia Álvarez en *How the García Girls Lost Their Accents*. Se presentan en la novela chicana personajes como Juan Rubio, el patriarca de la familia, que es el que menor asimilación muestra. Como cabeza de su familia intenta reprimir la americanización de sus hijos y su esposa sin poder conseguirlo. En una escena recrimina a su hijo, Richard Rubio, por hablar inglés en su casa:

“Silence! Roared Juan Rubio. “We will not speak the dog language in my house!” They were at the supper table.

But this is America, Father, said Richard. If we live in this country, we must live like Americans. [...]”<sup>57</sup>

Inmediatamente después de la reprimenda que Juan Rubio hace a su hijo, se aprecia el grado de asimilación de la nueva generación cuando la hermana menor de Richard da muestras del aleccionamiento adquirido en la escuela durante su proceso educativo:

---

<sup>56</sup> Vázquez, *op. cit.*, p.86.

<sup>57</sup> Villarreal, *op.cit.*, p. 133.

My teacher says we are all Americans, 'said one of the girls who was in the first grade. She stood and began to recite in a monotone, "I pledge allegiance to the flag".

You are an American with that black face? Just because your name is Rubio does not really mean you're really blond.'<sup>58</sup>

En su autobiografía, Richard Rodríguez nos dice que es precisamente la educación el elemento principal que propicia la asimilación a la cultura estadounidense, y que la falta de educación agrandaba la brecha entre él y sus padres de quien se avergüenza:

I was not proud of my mother and father. I was embarrassed by their lack of education. It is not that I ever thought they were stupid, though stupidly I took for granted their enormous native intelligence.<sup>59</sup>

Del mismo modo, la aculturación de los personajes de las nuevas generaciones de México-americanos se hace evidente en la novela chicana, y al igual que sucede con la falta de educación de los personajes de las primeras generaciones, el apego de éstos a las costumbres de la cultura de origen amplía nuevamente la brecha con los personajes de las generaciones siguientes quienes en ocasiones expresan sentimientos de vergüenza similares a los que Richard Rodríguez manifiesta en su autobiografía. Un ejemplo de esto lo encontramos en *How the García Girls Lost Their Accents* de Julia Álvarez cuyas protagonistas estaban totalmente asimiladas a la cultura estadounidense. En la novela, Carla, una de las 4 protagonistas, escucha a otros muchachos de la universidad hablar apasionadamente acerca de modelos de automóviles y se imaginaba a sí misma en un lujoso auto, pero el único auto al que abordaba era el de su padre cuyo aspecto le avergonzaba:

Her immigrant father with his thick mustache and accent and three-piece suit would only bring her more ridicule.<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> *Ibid.*, pp. 133-134.

<sup>59</sup> Rodríguez, *op. cit.*, p.55.

<sup>60</sup> Álvarez, *op. cit.*, p.155.

En *Pocho*, Villarreal no esboza sentimientos de vergüenza por parte de Richard Rubio o de sus hermanas ante la falta de educación de sus padres, sus deficiencias lingüísticas o su aspecto, como lo hacen las hermanas García o Richard Rodríguez, pero sí advierte que la educación y el idioma asimilado son los elementos que resaltan más las diferencias entre ellos como podemos ver en la siguiente cita en la que Consuelo, madre de Richard, hace la distinción entre su hijo y ella derivada de la educación y la asimilación cultural:

I am ashamed that I do not know what you ask. You see, we are simple people, your father and I. We did not have the education, because we came from the poorest class of people in Mexico [...]. We cannot teach you the things you want us to teach you. And I am deeply ashamed that we are going to fail in a great responsibility—we cannot guide you, we cannot select your reading for you, we cannot even talk to you in your own language.<sup>61</sup>

Ahora bien, como vemos en la cita anterior, podemos percibir a Consuelo Rubio como una mujer sin educación formal; sin embargo, a diferencia de su esposo Juan Rubio, Consuelo es uno de los personajes que más cambian dentro de la novela de Villarreal y dichos cambios coinciden con los cambios que se encuentran en los personajes femeninos de varias novelas más como las citadas aquí. De este modo, Consuelo Rubio es la base sobre la cual se cimientan otros personajes femeninos dentro de la literatura chicana que comparten varias de las características expuestas en *Pocho*.

Los personajes femeninos engloban el *modus vivendi* de estas primeras generaciones de mujeres quienes están sujetas a la sumisión tradicional derivada de las sociedades de las que provienen. Así, del mismo modo en que se incluye el estereotipo del personaje chicano en cuestiones raciales, el estereotipo de la mujer conservadora forma parte de *Pocho* y de otras novelas chicanas. Los personajes femeninos de las primeras generaciones de migrantes encarnan a mujeres a las que se les impone silencio a su libertad de pensamiento. Un ejemplo de esto se encuentra en *How The García Girls Lost Their Accents* de Julia Álvarez en donde Yolanda, aspirante a escritora, es la

---

<sup>61</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 61.

encargada de dar un discurso por la celebración del día del maestro. Una vez que su madre, Laura, termina de escuchar lo que Yolanda había escrito felicita a su hija con plena aprobación de sus palabras; en contraste, su padre Carlos, cuya mentalidad era menos liberal, reprueba el discurso de Yoyo y le reclama a su esposa Laura: “You will permit her to read *that*?”<sup>62</sup> El silencio se vuelve a imponer en la familia García cuando el padre de Yoyo rompe su discurso en pedazos. Además, estos personajes femeninos se muestran en un principio habituados a los abusos en su contra según la costumbre del México rural (o en países latinoamericanos) de donde provenían, presentando una sumisión al género masculino. La siguiente cita tomada de *Pocho* nos presenta el estereotipo de la mujer México-americana de las primeras generaciones de migrantes dentro de su papel en el núcleo familiar:

He sat in the kitchen and thought how every time he entered a Mexican home, the woman would always be at her stove, preparing the dough or actually making tortillas. He was very conscious of this lately. Consuelo’s lot was indeed a hard one. The girls must begin to do more of the work of the house. They must learn, for they would someday have their own home.<sup>63</sup>

En contraparte, los personajes masculinos, especialmente aquellos que representan a las primeras generaciones de México-americanos o hispanoamericanos en Estados Unidos son proclives a mostrar una muy arraigada tradición machista, común en los países latinoamericanos. Aunado a lo anterior, la coerción que ejercen los personajes masculinos se traduce también en violencia doméstica en contra de las mujeres latinas cimentada por un sistema patriarcal ancestral:

“Julio’s concept of marriage was not a new one. He believed every attention should be showered on a potential mistress or a fiancée. But once married, that was all over. The complete patriarchy had existed among his—and her—people for many generations and Julio saw nothing wrong with it.”<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> Álvarez, *op. cit.*, p. 145.

<sup>63</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 120.

<sup>64</sup> Vázquez, *op. cit.*, p.136.

De esta forma, la mayoría de las novelas aquí citadas contienen al menos un episodio referente a dicha coerción o violencia familiar en contra de los personajes latinos femeninos. Por ejemplo, en *Chicano*, Richard Vázquez representa el machismo en todo su trágico esplendor en una escena en la que Julio golpea a su esposa tras una serie de discusiones en las que no está dispuesto a ceder su posición rehusándose a aceptar sus consejos y opiniones. Para Julio, su esposa simplemente tenía un comportamiento demasiado ingenuo o estaba demasiado “americanizada” y creía tener derecho a las mismas condiciones que los hombres. Esta escena es equiparable en gran medida a una escena que se presenta previamente en *Pocho* en la que Consuelo, esposa de Juan Rubio, exige saber las andanzas de su esposo contra la costumbre del México pre y post revolucionario en que las mujeres no podían aspirar a tal derecho. Sin embargo, a paso lento, Consuelo Rubio comenzaba su propio proceso de americanización contagiada por otras mujeres chicanas con ideas más progresistas que ponen en evidencia la injusticia de la tradición machista a la que están subordinadas las mujeres de las primeras generaciones. Así, son las ideas y costumbres modernistas provenientes de personajes femeninos chicanos mayormente asimilados a la cultura norteamericana como Catalina y Mariquita, amigas de Consuelo Rubio en *Pocho*, las que generan el cambio, por pequeño que este sea, en la mentalidad de la mujer chicana, mismo que se presenta en otras novelas posteriores a *Pocho*:

“You are thinking yourself an American woman—well, you are not one and you should know your place. You have shelter, and you have food and clothing for you and the children. Be content! What I do outside the house is not your concern.”

In Mexico long ago, he had beaten her occasionally, but they had never had words. Again she shuddered. Did this mean that she would speak up more easily the next time? Somehow she knew that it was not right that she should do this—not right as it was for her friends Catalina and Mariquita, but they were not Mexican women. Their lot was a different one from hers.

...this was another injustice. She wished that once, only once, she could sit to dinner with her family, but she could not [...] <sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 91-92.

Los personajes femeninos de las primeras generaciones muestran una dualidad ideológica en conflicto que no se percibe en las mujeres de la siguiente generación, que los lleva a tratar de mantener las viejas tradiciones de sus países de procedencia sin dejar las ventajas adquiridas en los Estados Unidos. Por lo tanto, al igual que las nuevas generaciones de personajes masculinos como Richard Rubio, los personajes femeninos no desean volver a México o a sus países de origen, a diferencia de los personajes masculinos de la primera generación de migrantes como Juan Rubio en *Pocho* o Juan Salvador en *Rain of Gold* o Neftali Sandoval en *Chicano*. Un ejemplo se encuentra en la novela de la dominicana Julia Álvarez citada anteriormente, en la que Ana Laura, madre de las hermanas García, ha visto los beneficios de la americanización femenina. Por un lado, Ana Laura se ve muy consternada en una escena en la que su empleada doméstica cuyo nombre era *Primitiva* encuentra una bolsa de marihuana en el cuarto de una de sus hijas. Ana Laura interpreta esto como la corrupción total de la virtud de sus hijas quienes al tiempo se encontraban vacacionando en su natal República Dominicana. Ana Laura decide viajar a dicho país urgentemente para confrontar a sus hijas inmediatamente y así enderezar su camino:

By the time she touched down on the island forty-eight hours after finding the Baggy, we were all addicts, fallen women with married lovers and illegitimate babies on the way.<sup>66</sup>

Posteriormente, se presenta un conflicto interior en Ana Laura que surge de atavismos y valores morales que se contraponen con las nuevas ideas adquiridas de la cultura estadounidense, misma que sólo ha asimilado en parte. Por otro lado, al igual que Consuelo Rubio en *Pocho*, el comportamiento de Ana Laura en *How the García Girls Lost Their Accents* deja en claro que la preferencia de los personajes femeninos está del lado de su nueva vida que contrasta abismalmente con la que tenían antes de su americanización:

---

<sup>66</sup> Álvarez, *op. cit.*, p.114.

Recently, she had begun spreading her wings, taking adult courses in real estate and international economics and business management, dreaming of a bigger-than-family-size life for herself.<sup>67</sup>

[...] Laura had gotten used to the life here. She did not want to go back to the old country where De la Torre or not, she was only a wife and a mother (and a failed one at that, since she had never provided the required son). Better an independent nobody than a high-class houseslave.<sup>68</sup>

Frecuentemente, los autores chicanos o hispanos se han esforzado en reiterar las diferencias en las condiciones de vida de sus personajes femeninos quienes en un principio conservan las formas y costumbres del país de origen, pero paulatinamente asimilan las ventajas que les ofrece su nueva vida en los Estados Unidos. Por ende, aunado a las nuevas ideas que adquieren sobre dichas formas y costumbres, los personajes femeninos se vuelven conscientes de la justicia institucional que las respalda ante los abusos en su contra, la cual, según se trasluce en esta literatura, es una total ausencia en sus países de origen. Derivado de este respaldo institucional, en *Pocho*, Consuelo Rubio comienza a mostrar una personalidad más fuerte, más decidida, opuesta a la personalidad de una mujer sumisa proveniente de México, más “americanizada”. Consuelo sabe que en “América” las mujeres están protegidas por la ley; ya no está dispuesta a tolerar las costumbres provenientes de un México al que algunos autores chicanos-hispanos han definido de forma generalizada como un país patriarcal y opresivo:

Even in Mexico, when he beat me, we did not have words. He has never hit me since we came to this country, but then he knows better than to try to do that! There was a smugness in her voice that he had never heard before. [...] Here in this country, the woman is looked after by the law. If your father ever put a hand on me—why they would lock him up, that is all. [...] ‘You do not mean, Mamá that you would have my father put in jail?’ he asked, horrified. ‘Surely you cannot mean such a thing?’

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p.116.

<sup>68</sup> *Ibíd.*, pp. 143, 144.

Where she had been crying a moment ago, she now had a look of intense satisfaction. 'I would not have to do it. There are friends who would see to it', she said.

It was inconceivable to him that there were people who would interfere with a matrimony—with the affairs of a man and his woman. [...] 'You mean all those Spanish and Portuguese women who boss their husbands, do you not?' [...] 'Do you want to have a husband that you could boss? Is that it?'

'We have certain rights in this country', she said. It is not the primitive way here that it is in Mexico. Someone told me that he was with another woman and I don't have to stand that any more'.<sup>69</sup>

*Pocho* parece influir notablemente en *Chicano* de Richard Vázquez en cuanto a la creación de un personaje que muestra la emancipación de la mujer latina. Vázquez incluye una escena muy parecida a la discusión entre Juan y Consuelo Rubio en *Chicano*, en la que Angelina denuncia a su esposo Julio ante la policía por abuso haciendo valer sus derechos como una mujer americanizada. Villarreal, sin embargo, a diferencia de otras novelas, nos presenta la dualidad de la mujer hispana en su transición cultural. Por una parte nos presenta en Consuelo Rubio a un personaje que quiere conservar sus privilegios ganados en los Estados Unidos, pero, que de cierta manera considera que sus costumbres mexicanas son lo mejor para su familia. Además, Villarreal advierte que las mujeres hispanas son las únicas capaces de mantener la unión familiar y también en cierta manera les adjudica las conductas machistas de los hombres a ellas. Es decir, por un lado, el autor de *Pocho* nos presenta al personaje de Consuelo en busca de la emancipación femenina y por el otro nos presenta a una madre que favorece a Richard sobre sus demás hijas. Consuelo alberga la esperanza de que Richard encuentre una mujer mexicana, con las costumbres con las que ella llegó a Estados Unidos, para que cuide de él:

'You want me to marry a Mexican woman, because only a Mexican woman can appreciate the fact that her husband is a man' [...].

'I cannot endure the knowledge that you're eating cold food', she said. 'That is the reason I'm here your mother-to see that you are taken care of. Time enough

---

<sup>69</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 93.

when you are married to cook for yourself, and wash and iron yourself and your wife, here in this country where all wives are lazies'.<sup>70</sup>

“You are my favorite—my only one, truly. For you I would trade them all; every one of them I would send off to the war if I could keep you here with me.”<sup>71</sup>

La emancipación femenina que expone Villarreal se presenta en una gran cantidad de novelas chicanas como en *The Mixquiahuala Letters* de Ana Castillo e incluso en obras de autoras latinas como la novela de Julia Álvarez; incluso, como se mencionó, Vásquez recrea en *Chicano* escenas similares a las de *Pocho* en este respecto. Aunado a lo anterior, *Rain of Gold* de Víctor Villaseñor, sin una inclinación puramente feminista, presenta a las mujeres como la piedra angular de la familia para preservar su unión: “Men I tell you, do not make the home, *querida*; it is the woman who makes it.”<sup>72</sup> No obstante, los personajes femeninos de Víctor Villaseñor en *Rain of Gold* no exhiben la ambivalencia que se observa en otras obras como las mencionadas aquí. Por otro lado, en contraste con lo que expone Villaseñor, Villarreal nos dice que es precisamente la transición de la mujer latina a la cultura estadounidense y su emancipación lo que genera la ruptura de la familia México-americana:

Although he loved his mother, Richard realized that a family could not survive when the woman desired to command, and he knew that his mother was like a starving child who had become gluttonous when confronted with food. She had lived so long in the old tradition of her country that she could not help herself now, and abused the privilege of equality afforded the women of her new country. She was not gay now; there was no gayness in her belief that she lived only for her boy....<sup>73</sup>

Villarreal, por otro lado, en parte justifica la ruptura familiar y la brecha entre las generaciones de los personajes chicanos argumentando que el cambio por el que atraviesan sus personajes es un proceso demasiado acelerado el cual no debería intentarse en tan sólo una generación. Sin embargo, el cambio en esta novela es parte de todos los

---

<sup>70</sup> *Ibíd.*, pp. 94, 170

<sup>71</sup> *Ibíd.*, p. 186.

<sup>72</sup> Víctor Villaseñor, *Rain of Gold*, p.525.

<sup>73</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 134.

personajes. Incluso Juan Rubio presenta una transformación aunque su mutación parece ser la más lenta entre los personajes. El escritor nos muestra los cambios sutiles por los que atraviesa Juan Rubio en los Estados Unidos, mismos que no se observan de la misma manera en los personajes que representan al patriarca de la familia chicana en otras novelas que encarnan personajes de las primeras generaciones de migrantes. De este modo, el autor nos muestra que la asimilación cultural es inevitable incluso para el más reacio de los personajes, como es el caso de Juan Rubio:

“We shall go see the house on Lewis Street tomorrow, vieja,” said Juan Rubio.  
“If you like it, we will buy it this week. What do you say to this?”  
“As you might say Juan Manuel.” It did not escape her that he was discussing a big move with her. He was changing.<sup>74</sup>

El cambio o la ausencia de éste en los personajes de la literatura chicana es una constante. Por una parte, los personajes anglos en las novelas citadas aquí no exhiben mutación alguna. Tanto en *Pocho* como en *Chicano*, o en *Rain of Gold*, e inclusive en la novela de la dominicana Julia Álvarez, no se aprecia una evolución de este tipo de personajes que quedan completamente relegados al plano secundario de las obras. Así, tenemos personajes anglos que caen en ambos lados de la balanza entre aquellos que toleran y aceptan a los chicanos y aquellos en el extremo opuesto, pero la constante es que sólo se aprecia en ellos su inmutabilidad. Igualmente, los personajes de la primera generación de chicanos en los Estados Unidos como Juan Rubio en *Pocho*, Don Carlos en *How the García Girls Lost Their Accents*, Neftalí Sandoval en *Chicano*, e incluso Doña Guadalupe y Doña Margarita en *Rain of Gold* presentan una transformación casi imperceptible a lo largo de estas obras. En contraste, son los personajes que representan a las nuevas generaciones de chicanos y los personajes femeninos los que exhiben los cambios más radicales en la novela chicana. Estos cambios propician, en ocasiones, conflictos ideológicos con aquellos personajes menos asimilados a la cultura estadounidense, como es el caso de los conflictos entre Richard, Consuelo y Juan Rubio en *Pocho*, o de Neftalí Sandoval y sus hijos en *Chicano*. Dichos cambios y conflictos se observan al estudiar al protagonista de *Pocho* desde la perspectiva de un *Bildungsroman*,

---

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 127.

subgénero que se inauguró en la novela chicana con la novela de Villarreal en donde el cambio es una constante al enfocarse en el desarrollo del protagonista y el cual es utilizado en novelas posteriores como *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros, *Bless Me Ultima* de Rudolfo Anaya o incluso en *How The García Girls Lost Their Accents* de Julia Álvarez

### Capítulo 3: *Pocho*, un *Bildungsroman* chicano

Haciendo un poco de historia sobre la novela de tipo *Bildungsroman*, este subgénero fue iniciado por la obra *Anton Reiser* de K.P Maritz (1785-1790) y la novela *Wilhelm Meisters Lehrjahre* escrita por Goethe y publicada entre los años de 1794 y 1796.<sup>75</sup> A su vez, la palabra *Bildungsroman* proviene de la etimología *Bildungs* que significa formación o educación y *Roman* que significa simplemente novela, y de acuerdo con M.H. Abrams el término significa “novela de formación” o “novela de desarrollo.”<sup>76</sup> Entre las características principales de este tipo de novela encontramos el seguimiento que se da al protagonista de la historia durante el desarrollo de su carácter y su mentalidad, proceso en cual se convierte de niño a hombre o de niña a mujer dentro de un contexto social definido. El proceso de crecimiento del protagonista a través de diversas experiencias ha sido definido como un aprendizaje de la vida y la búsqueda de una existencia significativa dentro de la sociedad. El protagonista emprende la búsqueda de su identidad a raíz del descontento que siente en su ambiente familiar o su entorno social. Además, el crecimiento del protagonista puede ser arduo y gradual, el cual consiste en constantes conflictos entre las necesidades del protagonista y sus deseos en oposición a los puntos de vista y a los juicios de un orden social poco flexible. Asimismo, otras características incluyen, en algunos casos, un estilo autobiográfico en donde la vida del autor aporta algunos elementos de su vida a su obra. Un aspecto más del género es la educación del personaje principal como un elemento crucial en su proceso de maduración y el abandono de su hogar para emprender la búsqueda de su identidad o destino. Por lo general, la novela termina con una auto evaluación por parte del protagonista sobre su lugar en la sociedad, ya sea que se adapte o no al nuevo entorno en el que vive.

*Pocho*, es de las primeras obras en utilizar este subgénero dentro de las letras chicanas, el cual sería retomado posteriormente en otras obras de esta literatura. Esta novela cumple con la mayoría de los atributos del género a diferencia de obras como *Bless Me Ultima* de Rudolfo Anaya, *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros y

---

<sup>75</sup> M.H. Abrams, *A Glossary of Literary Terms*, p. 121.

<sup>76</sup> *Ibíd.*

*How The García Girls Lost Their Accents* de Julia Álvarez las cuales omiten varios elementos del *Bildungsroman*.

Primeramente, José Antonio Villarreal incorpora contenido autobiográfico en su novela, ya que él mismo era un méxico-americano hijo de migrantes campesinos y cuyo padre había combatido al lado de Francisco Villa durante la Revolución Mexicana, al igual que lo hace su personaje Juan Rubio. El autor vive los primeros años de su vida dentro de un barrio de migrantes méxico-americanos y se relata en su biografía que durante su infancia encuentra problemas similares a los que enfrenta Richard Rubio, entre los que se incluyen la incapacidad lingüística, la discriminación y el racismo. Así, parte de la historia personal de Villarreal se traspola a su novela en la cual Richard Rubio crece también en un barrio mexicano en California donde su madre le inculca los valores religiosos católicos que ella traía desde México. Los valores religiosos que Consuelo le inculca a Richard contribuyen a su formación en edad temprana y simplemente los acepta sin cuestionar su veracidad: “one does not question God.”<sup>77</sup> Durante la primera etapa de su vida, Richard Rubio demuestra aún una gran ingenuidad. En una escena de la novela, Richard platica con su madre acerca del rito de confesión que había sostenido con el sacerdote de la escuela. En este punto, a pesar de su ingenuidad, podemos ver la sensibilidad que el personaje de Villarreal tiene de su entorno y cómo comienza a cuestionar de manera natural los preceptos religiosos que se le habían inculcado desde muy temprana edad:

“He asked me if I liked to play with myself and I said yes, and he was angry.”  
[...] “He asked me also if I sometimes play with Luz, [...] so I answered yes.  
Then he wanted to know if I ever touch her, and I said I do and he was angrier.  
After a while his voice was kind and he told me it was a mortal sin to touch a  
girl and even worse to touch your own sister. I never knew that one mortal sin  
could be worse than another mortal sin.”<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. 33.

<sup>78</sup> *Ibid.*, pp. 35-36.

A medida que Richard obtiene experiencia a lo largo de su proceso de maduración, paulatinamente cambia su idiosincrasia religiosa y su percepción del mundo adquiriendo mayor conciencia de la esfera en la que se desarrolla y pone en mayor duda la veracidad de los preceptos que le habían sido inculcados en su primera infancia, lo que denota los primeros desacuerdos con su entorno social:

I believe in God, Mamá—I believe in the Father, the Son, and the Holy Ghost, but I do not believe everything I am told about Him.

“Well the teachers teach us all kinds of things, and sometimes they’re not honest about it [...]. Sometimes I read things in books that show me teachers are wrong sometimes. I guess they think we’re too dumb to know about two sides to a story [...].

[...] All of them—the teachers and the sisters and the priest—they all lie to us sometimes. I don’t know why, but they do, and it makes me feel real dumb. The Father tells us the Protestants are all going to hell, and it’s wrong for us to go into Protestant church, and I bet your preacher tells you we’re all wrong. They can’t all be right, and I don’t like them to always tell me that they know everything, that’s all.”<sup>79</sup>

Las experiencias que Richard va adquiriendo durante su desarrollo le dan las herramientas para ubicarse en su medio social como un ser culturalmente ambivalente. Como es natural, al principio Richard no es consciente de esta ambivalencia cultural, lingüística y hasta sexual, y sostiene preferencias por uno u otro grupo social, a saber, los anglos y los México-americanos. Siendo aún muy joven, Richard es testigo del conflicto laboral que estalla en la granja del Sr. Jamison. Durante la discusión entre el patrón anglo y los trabajadores chicanos, Richard toma la mano de Marla, hija del granjero, lo que por un momento simbólicamente nos indica su preferencia por la cultura anglo. En la siguiente escena al presenciar la injusticia policíaca en contra de los manifestantes, Richard vuelve a cambiar de bando para ponerse del lado de los mexicanos y así encubrir a uno de ellos que había matado a un policía anglo. En esta etapa de su vida, Richard no

---

<sup>79</sup> Villarreal, *op. cit.*, pp. 65-71.

se percata aún de su dualidad, simplemente se encuentra en medio de las dos culturas: *Chicanos have always been in limbo, neither here, nor there.*<sup>80</sup> Sin embargo, una más de las características del *Bildungsroman* se cumple a consecuencia del conflicto interno que le genera dicha dualidad y que lo conduce a alejarse por primera vez del medio en el que se desenvuelve, ya que un poco más adelante en la novela, Richard tiene la oportunidad de acercarse a su cultura de origen por interés propio. Se siente atraído en gran medida por los mexicanos que aún no están tan asimilados como él.

As the Mexican population increased, Richard began to attend their dances and fiestas, and, in general, sought their company as much as possible, for these people were a strange lot to him. He was obsessed with a hunger to learn about them and from them.<sup>81</sup>

Este acercamiento a sus orígenes eventualmente le ayuda a reconocer la diferencia entre él y los mexicanos y a observar su posición en la intersección de las dos culturas. Aunque le agradaba la población mexicana, representativa del sector cultural de sus padres, al mismo tiempo Richard no se siente parte de la misma. Esta cultura no abarcaba su realidad como México-americano y tenía poco que ver con él. Se aprecia la falta de adaptabilidad de Richard a un entorno social, ya fuese anglo o mexicano. Por una parte, Richard busca un nuevo grupo al que pertenecer diferente a su banda de amigos anglos entre los que se incluyen Ricky, Thomas Mary y su novia Zelda, y por la otra parte tampoco se puede adaptar completamente al grupo de sus nuevos amigos mexicanos. Esta incapacidad de adaptación del protagonista de un *Bildungsroman* lo aleja gradualmente de los grupos sociales a los que pertenece. De esta forma, al igual que sucede con el protagonista del *Bildungsroman* de Mark Twain, *Huckleberry Finn*, se observa en Richard Rubio un marcado individualismo, propio de la tradición literaria estadounidense. De este modo, para Richard Rubio acercarse demasiado a una u otra cultura representa un obstáculo para conservar su individualidad, misma que valora sobre todas las cosas. Por lo tanto, Richard decide enajenarse de su ambiente social para buscar y controlar su propio destino. Lo anterior se aprecia en una escena en *Pocho* en la que

---

<sup>80</sup> Burciaga, *op. cit.*, p. 38.

<sup>81</sup> Villarreal, *op. cit.*, p.149.

Richard disfrutaba de la compañía de sus nuevos amigos, los pachucos, y a pesar de que éstos respetaban su relación con los anglos, no siente un deseo genuino de convertirse en uno de ellos, como tampoco desea ser identificado como parte del bando anglo:

Now the time came to withdraw a little....

I can be a part of everything, he thought, because I am the only one capable of controlling my destiny...

Never—no, never will I allow my self to become a part of a group—to become classified, to lose my individuality [...].

I will not become a leader, because I must be myself and accept for myself only that which I value, and not what is being valued by everyone else these days...<sup>82</sup>

Sin embargo, su relación con un grupo social determinado no es el único punto de conflicto para nuestro protagonista. Ya en su etapa adolescente, Richard tiene su primera relación sexual con Zelda, una joven anglo que se enamora profundamente de él; para Richard esta relación le resulta indiferente ya que no puede concebir que el matrimonio tenga cabida en su destino del modo en que lo dictaba la tradición cultural de sus padres Juan y Consuelo. Para Richard esto representaría un gran absurdo en su existencia como absurda le resultaba la vida de su padre. Por lo tanto, Richard intenta escapar a toda costa del mismo destino y de la monotonía en que vive Juan Rubio, lo que le orilla a tomar mayor conciencia de sí mismo y de sus anhelos. Richard concluye que su existencia debe ser más significativa y aunque durante la mayor parte de la novela ignora qué es aquello a lo que aspira convertirse, se vuelve plenamente consciente de aquello que no quiere ser. Surge de este modo el descontento hacia lo que le impone el orden social establecido al que pertenece. Su mentalidad y carácter ahora más desarrollados entran en conflicto con la existencia de su padre cuya forma de vida considera intrascendente. Debemos recordar que el protagonista de un *Bildungsroman* busca encontrar significado en su vida, y es por ello que Richard no puede concebir que el destino de su padre se convierta en el suyo:

“There is my son, you have fulfilled but a part of your destiny to your race, but you are young yet, and must fulfill the destiny of your God. When you are older,

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p.152-153.

you will marry and have a family. Then you will know you are here. That is God's will."

"No, father. That is what my mother says—I guess that is what all fathers and mothers say. We must always come back to that of the family, but if that is all there is to it, if one must marry and have a family, and live like this, only working to eat and feed the family, not really living or having anything to live for, then I will never marry." His voice was pleading. "There is something inside, Father! Something I want and do not know!"

"It is God's will that we live as we do. That we raise our children and they, in turn, raise their children. Families will follow families until the end. That is how God wants it."

"Then there is something wrong with God," said Richard.

"My son," said Juan Rubio, and he was crying. "You should not say such things, for as you are I once saw myself, and as you see me you will be. I learned a long time ago that one cannot fight the destiny, and stopped fighting. I gave up. I know you must fight also, but in the end you will understand. I but try to save you much heartbreak."

"And are you happy, Father?"

"Yes my son, I am happy;

Richard... was disappointed, and suddenly afraid, that a man who had lived such a life as his father could call this existence happiness. And he cried in his fear of this thing—this horrible, inexplicable merciless intangible—that held humanity in its power; that made such men as his father go out every morning, before sunup to harvest tomatoes, spinach, peas, or fruit, with fingers stiff from the early morning frost and bodies tortured by the midday heat, to return after dark and eat and too tired to love, sleep. And in the winter months they wallowed in the mattocks and axes, or pruned; and, if unable to find jobs, they stood in line to claim a grocery order they had received from the State Relief Administration after having stood in another line, while all the while it rained. And they regained a portion of their longlost selfrespect, and were proud because they were feeding their families and their children would grow and raise their families.

This was happiness!<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup> *Ibid.*, pp. 131-132.

Richard obtiene el *Bildungs* o educación, a partir de experiencias propias o de la experiencia ajena. Por ejemplo, a partir de la experiencia del padre, Richard se da cuenta que no quiere el mismo modo de vida que el de Juan Rubio. Sin embargo, resulta insuficiente que el protagonista del *Bildungsroman* adquiera conciencia de aquello a lo que aspira llegar, o qué clase de existencia quiere tener. El aprendizaje del protagonista de un *Bildungsroman* se genera también al superar obstáculos durante el proceso que lo lleva a alcanzar su maduración. Richard Rubio no es la excepción de la regla y se ve obligado a superar los obstáculos que se le presentan para buscar su destino y su identidad. En este sentido, a pesar de que deseaba por cualquier medio evitar para sí mismo el destino de su padre, cae presa de la misma rutina que terminó por envolver a Juan Rubio. De este modo, cuando el patriarca abandona su hogar, Richard tiene que hacerse cargo de su familia. Esta situación lo desvía de su objetivo principal y de su mayor deseo que era convertirse en escritor, lo que genera un choque entre sus deseos y los deseos de sus padres quienes son parte esencial del contexto social en el que vive el protagonista. Sin embargo, en este punto y siguiendo las características del género, el protagonista hace una reflexión de su condición, lo que lo impulsa a retomar la búsqueda de su destino y de su identidad:

[...] full responsibility for the discipline of the family, as well as for its maintenance, had slowly been pushed upon him by his mother and ... slowly the temporary aspect of the situation was giving way to permanence. Thus as the days became weeks and then months, life went on for Richard Rubio. He worked late, and slept; he did very little else [...].

[...] Then one day, he thought, 'What the hell am I doing? And he began once again to spend some time in the library, and enrolled in a course in Creative Writing at night school'<sup>84</sup>

Cuando Richard evalúa su condición y decide seguir su destino, resuelve de cierta manera su ambivalencia interior entre las dos culturas. En el proceso recibe el apoyo de su padre quien le da la última lección en su proceso de formación:

---

<sup>84</sup> *Ibíd.*, pp. 174-175.

“This is what I will be,” said Richard.

“Do you want that more than anything?”

“Yes father. More than anything, and forgive me if I put that before you and my mother.”

“There is nothing to forgive,” said Juan Rubio. “Only never let anything stand in your way of it, be it women, money, or—what people talk about today—position. Only that—promise me that you will be true to yourself, unto what you honestly believe is right. And if it does not stand in your way, do not ever forget that you are Mexican,”[...]

“I could never forget that!” said Richard.<sup>85</sup>

Dentro de un *Bildungsroman* se describe un viaje de descubrimiento por parte del protagonista que lo aleja de su entorno social para poder completar su desarrollo e ir en busca de su destino. Sin embargo, en *Pocho*, Richard emprende dicho viaje para escapar de su destino y no para tratar de encontrarlo. El protagonista de *Pocho* no se adapta a su medio social, y del mismo modo en que Huck Finn huye de una sociedad que se empeña en civilizarlo, Richard se ve obligado a abandonar su entorno para buscar un destino distinto al que le espera si sigue siendo parte de su comunidad. De este modo, sin los recursos necesarios para alcanzar su sueño de convertirse en escritor, Richard decide enlistarse en el ejército para ir a la Segunda Guerra Mundial. Este es el mayor error de su vida, ya que él no cree en la guerra y al no mantenerse fiel a sus principios, como le había pedido su padre, sus deseos terminan en frustración. Esta situación representa un giro en las características mencionadas por M.H. Abrams acerca de las novelas de tipo *Bildungsroman* en el cual, según este autor, por lo general el protagonista regresa a casa después de dicho viaje de descubrimiento para asumir su lugar en la sociedad después de completar su desarrollo. No obstante, Richard Rubio no completa su proceso de maduración, la necesidad de salir de su entorno y escapar de su rutina lo lleva por un camino incierto en el que se percata de que sus anhelos podrían no convertirse nunca en realidad. El aprendizaje del protagonista conlleva un tinte trágico, pues para Richard Rubio la tierra de las oportunidades se había convertido en la tierra de los sueños

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*, p. 169

inconclusos. Su existencia se reducía a un absurdo y de esta forma emprende un viaje del cual no regresará; un viaje con fines de escape y no de descubrimiento interior:

Suddenly he was afraid that he might get killed. If it came, he could not be ready for it—no, he would never be prepared to die, but he could do nothing about it[...]

He thought of all the beautiful people he had known. Of his father and mother in one time; of Joe Pete Manöel and of Marla Jamison; of Thomas and of Zelda and of Mayrie—the Rooster and Ricky had been beautiful. What of them—and why? Of what worth was it all? His father had won his battle, and for him life was worth while, but he had never been aware of what his fight was. *But what about me?* Thought Richard.

Because he did not know, he would strive to live.

He thought of this and he remembered, and suddenly he knew that for him there would never be a coming back.<sup>86</sup>

---

<sup>86</sup> *Ibíd.*, pp.186, 187.

## Conclusiones

Previo a la aparición de *Pocho* en 1959, aparecieron en el escenario de la literatura chicana obras como *With his Pistol in His Hand* de Américo Paredes tan sólo un año antes, en 1958, y *Mexican Village* de Josefina Niggli en 1945. Sin embargo, se considera a la novela de Villarreal, *Pocho*, como la novela precursora de esta literatura, en primer lugar porque es la primer novela chicana publicada por una casa editorial de renombre, pero también porque engloba, a grandes rasgos, la mayoría de los fenómenos culturales e ideológicos de la comunidad méxico-americana en los Estados Unidos que se presentaron durante la primera mitad del siglo XX, algunos de los cuales siguen teniendo repercusión hasta nuestros días.

Desafortunadamente, según Ramón Eduardo Ruiz en su introducción de esta obra en la edición publicada por Anchor Books, para algunos chicanos esta novela resulta una transgresión a la solidaridad étnica por la que se pugnaba durante y después del Movimiento Chicano de la década de 1960, ya que el título mismo de la novela y el nombre mismo del protagonista denotan una inclinación hacia la aculturación conformista, así como la aceptación de una cultura opresora de los derechos chicanos. A lo anterior, los detractores de *Pocho* agregan la negación del protagonista de su propio grupo racial y cultural siendo que para algunos chicanos “the commitment to unity of ‘race’ places loyalty to the community above all else.”<sup>87</sup> Además, para el grupo de chicanos que demeritan a *Pocho*, la novela también exhibe una transgresión a los valores religiosos y a los valores familiares de la comunidad chicana. Para algunos chicanos esta es una postura completamente asimilacionista que debe rechazarse. Sin embargo, esta crítica resulta deficiente, porque no es posible negar el valor de *Pocho* como precursor de esta literatura ni la influencia que la novela ha tenido en obras posteriores como las citadas aquí. Negar la influencia de *Pocho* en las letras chicanas equivaldría a cerrar los ojos al hecho de que dicha asimilación existe en mayor o menor grado y equivaldría también a ignorar que la realidad que inspira los temas que *Pocho* expone, como ambivalencia cultural, discriminación etc., sigue vigente. De ser esto así, muchas de las obras chicanas que retoman algunos de los temas tratados en *Pocho*, caerían también en

---

<sup>87</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. xii.

la incongruencia y sus autores serían considerados igualmente como unos *sell-outs*, es decir, gente completamente asimilada sin el más mínimo apego o interés a los problemas ni a la cultura de origen, como es el caso del controversial autor Richard Rodríguez quien nos dice que: “Aztec ruins hold no special interest for me. I do not search Mexican graveyards for ties to unnamable ancestors.”<sup>88</sup>

Otra crítica que Ramón Eduardo Ruiz hace de *Pocho* es que según algunos chicanos la novela ha perdido actualidad en varios aspectos de la realidad de este grupo social al haber sido publicada en forma previa al Movimiento Chicano. En parte, esta crítica no es infundada. Varias cosas han cambiado para los chicanos desde que *Pocho* se publicó, y a este respecto incluso obras como *Chicano* y *Rain of Gold* quedarían desactualizadas también en algunos campos a principios del siglo XXI. Por ejemplo, según Ramón Eduardo Ruíz de la Universidad de California nos dice que en *Pocho* no se encuentra la unidad de “all Spanish surname people proclaimed by chicanos”<sup>89</sup> que se produjo después de dicho movimiento. Pero no podemos pasar por alto el hecho de que la novela de Villarreal continúa vigente en muchos otros aspectos como lo demuestra la literatura escrita de manera posterior al movimiento iniciado por Cesar Chávez. De esta forma, obras que se consideran pilares de las letras chicanas como *Bless Me Ultima* de Rudolfo Anaya, *The Mixquiahuala Letters* de Ana Castillo, *Chicano* de Richard Vázquez, *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros, *Rain of Gold* de Víctor Villaseñor y hasta la autobiografía *Hunger of Memory* del muy criticado Richard Rodríguez presentan muchos de los conflictos y situaciones que se encuentran en la obra de Villarreal, considerando que todas estas novelas fueron publicadas de manera posterior a *Pocho* entre 1970 y principios de la década de los años noventa. Cada una de estas obras (y otras que no se mencionan), de una manera u otra ahonda en alguno de los temas que *Pocho* pone sobre la mesa, y como lo expone Shimerlee Jiron-King en su ensayo titulado “On Chicana/o Subjectivities in the Work of Villarreal and Rivera”: Could we imagine a

---

<sup>88</sup> Rodríguez, *op. cit.*, p. 3.

<sup>89</sup> Villarreal, *op. cit.*, p. Xii

Chicana/o novel in which the theme of religious, racial, and economic conflict does not infuse the material?<sup>90</sup>

La vigencia de *Pocho* se demuestra en el hecho de que la realidad actual exhibe gran parte de aquello que esta obra presenta. En el año 2007, la revista *Letras Libres* publicó extractos de las memorias de la vida del señor Benavides Huaroco, un migrante que cruzó la frontera en el año de 1976. Al igual que lo expone Villarreal desde el primer capítulo de su novela, el Sr. Huaroco fue víctima de explotación por parte de su patrón anglo:

Después de tres meses de brega, Benavides recibió un par de billetes de veinte dólares. “Esto es lo que llevas ganado”, le dijo el dueño del lugar. “No, pues eso yo lo vi mal, ¿verdad?, recuerda todavía indignado. Benavides se informó y decidió enfrentar a su empleador. “Le pregunté y me trató de espantar. Me dice: “Mira tu te vas a aguantar dos o tres años y si te quieres ir te voy a ir a buscar”, y me puso la pistola en la cabeza”.<sup>91</sup>

No obstante, a pesar de la explotación a la que se enfrentó, el Sr. Huaroco, al igual que Juan Rubio, alcanzó la prosperidad económica que no hubiera conseguido en México. Al igual que Juan Rubio en *Pocho*, el Sr. Huaroco desea regresar a su país de origen y se enfrenta a las protestas de sus hijos americanizados para quienes México resulta un país distante, ajeno a su realidad, atrapados en la asimilación cultural impulsada en parte por la educación recibida en los Estados Unidos que los lleva a decir que: “*no somos mexicanos*”.<sup>92</sup> Como lo expone Richard Rodríguez, autor a favor de la asimilación total, esta nueva generación de chicanos se diferenciará de sus padres por la educación institucional que los ha beneficiado, tal como le sucedió al autor José Antonio Villarreal, lo cual se trasluce en su personaje principal Richard Rubio.

---

<sup>90</sup> Shimmerlee Jiron-King, *On Chicana/o Subjectivities in the Work of Villarreal and Rivera*. CLCWeb: Comparative Literature and Culture: A WWWeb Journal ISSN 1481-4374  
CLCWeb Library of Research and Information ... CLCWeb Contents 8.3 (2006)

<sup>91</sup> León Krauze, “Vivir del otro lado”, p. 17.

<sup>92</sup> *Ibíd.* p. 34

Por otro lado, la realidad como en el caso del Sr. Huaroco, ha demostrado que mucho de lo que Villarreal expuso hace medio siglo en su novela ha pasado por cambios menores y sigue alimentando el contenido de novelas, ensayos y poemas de la literatura chicana. Los temas que trata la literatura chicana, muchos de los cuales se presentan en mayor o menor grado en *Pocho*, sugieren que los problemas de identidad, discriminación, racismo, migración, explotación laboral, migración, asimilación, bilingüismo, feminismo, educación, las pugnas por derechos laborales y civiles, segregación cultural, el autorechazo, el rechazo hacia la cultura de las generaciones anteriores, la brecha generacional-cultural, estereotipos, religión etc., no han sido agotados. Por consiguiente, esta novela, pilar de la literatura chicana, es de las primeras referencias novelísticas de la lucha por la supervivencia y la búsqueda, no sólo de una identidad, sino de tan sólo una oportunidad de desarrollo para la multitud de migrantes latinoamericanos, las cuales continúan siendo documentadas tanto por periodistas, historiadores, sociólogos, antropólogos y novelistas. De esta manera seguirán los esfuerzos por la integración y la asimilación de la cultura chicana, hispana, latina, etc., así como la pugna por derechos más justos y por la resolución de los problemas de una cultura naciente que es parte mexicana, parte norteamericana. Así, es probable que esta literatura continúe tratando de exponer la realidad chicana en su contexto social como lo hace Villarreal primeramente en su novela. De este modo, después de la aparición de esta obra, pionera de las letras chicanas, la problemática de una identidad ambivalente que conduce a la pregunta: “¿Quién soy, cómo soy para los demás, cómo me ven los otros (los gringos)?”<sup>93</sup> sigue siendo uno de los temas que se abordan en esta literatura en su afán por explicar dicha ambivalencia.

I'm Mexican by nature and American by nurture. We were cut on the razor sharp edge of two vastly different cultures, and in trying to identify with each side, while condemned by both sides, we denounced both and identified as a third alternative with a little and a lot from each side. We became Chicanos.<sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> López, *op. cit.*, p. 214.

<sup>94</sup> Burciaga, *op. cit.*, p. 63.

A este respecto, Rodolfo Acuña autor de *Occupied America-A History of Chicanos* plantea que el debate sobre una identidad chicana sigue abierto: “Entering the new millennium, Chicanas/os have not resolved the problem to what to call themselves.”<sup>95</sup> Lo cierto es que este debate y los aspectos tratados en la obra de Villarreal, seguirán propiciando nuevos intentos literarios como los que se han desarrollado durante los últimos cincuenta años a partir de su publicación. Por lo tanto, siendo esta novela la pionera dentro de las letras chicanas podríamos decir que toda la literatura chicana moderna parte de un libro de José Antonio Villarreal llamado *Pocho*.

---

<sup>95</sup> Acuña, *op. cit.*, p. 462.

## Bibliografía:

- Abrams, M.H. *A Glossary of Literary Terms*, Fourth Edition, Holt Rinehart and Winston, Nueva York, 1981.
- Acuña, Rodolfo. *Occupied America—A History of Chicanos*, Longman, Nueva York, 2000.
- Álvarez, Julia. *How the García Girls Lost Their Accents*, Plume Contemporary Fiction, Nueva York, 1992.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera The New Mestiza*, -aunt lute books, San Francisco, 1987.
- Bilbao Elena y Gallart Maria Antonieta. *Los Chicanos segregación y educación*, Editorial Nueva Imagen, México D.F, 1981.
- Burciaga, Antonio. *Drink Cultura*, Joshua Odell Editions, Santa Barbara, 1993.
- Castillo, Ana. *The Mixquiahuala Letters*, Anchor Books Edition, April 1992.
- Cisneros, Sandra. *The House on Mango Street*, Vintage Books, 1991.
- Eagleton, Terry, *Una introducción a la teoría literaria*, Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1998
- González, Gilbert G. *Guest Workers or Colonized Labor?*, Paradigm Publishers, Boulder Londres, 2006.
- Shimberlee Jiron-King. *On Chicana/o Subjectivities in the Work of Villarreal and Rivera*. CLCWeb: Comparative Literature and Culture: A WWWeb Journal ISSN 1481-4374 CLCWeb Library of Research and Information ... CLCWeb Contents 8.3 (2006).
- Krauze, León. "Vivir del otro lado", Letras Libres, Marzo 2007, Año IX, Núm 99 pp. 14-23.
- López González, Aralia, Malagamba, Amelia y Urrutia, Elena. *Mujer y Literatura Mexicana y Chicana, Culturas en Contacto 2*. El Colegio de México, 1994.
- Rodríguez, Richard. *Hunger of Memory*, Bantam Dell, Nueva York, 1982.
- Vázquez, Richard. *Chicano*, Harper Collins, Nueva York, 2005.
- Vélez-Ibáñez, Carlos G. *Visiones de Frontera*, Miguel Ángel Porrúa, 1999.
- Villanueva Tino. *CHICANOS, Antología histórica y literaria*, Fondo de Cultura Económica, México D.F 1985.
- Villarreal, José Antonio. *Pocho*, Anchor Books, Double Day & Company, Inc., Garden City, Nueva York, 1970.
- Villaseñor, Víctor. *Rain of Gold*, Dell Publishing, Nueva York, 1991.
- Wright, Richard. *Native Son*, Harper & Row Publishers, Nueva York, 1989.